



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 33: Chicos, estáis tan felices...

En la sala privada del KTV, tenuemente iluminada, los pasteles volaban por todas partes y todo el mundo reía a carcajadas. Acompañadas por la música envolvente, las luces de colores parpadeaban como una escena de demonios bailando salvajemente.

Jiang He permanecía de pie en silencio en un rincón, sola. En aquel ambiente tenue, nadie se fijó en ella. Sostenía un pastel y daba un bocado tras otro, lamiéndose de vez en cuando la crema de los labios.

Después de un buen rato, el caos se calmó.

«¿Por qué tirar algo tan delicioso?».



Al ver el desastre en el suelo, Jiang He no podía entenderlo. Incluso si uno era un terrateniente rico, el dinero seguía siendo ganado con esfuerzo.

«Porque... uno de sus propósitos es este». Xu Qing se limpió la crema del pelo con un pañuelo, sin saber muy bien cómo explicarlo. «Si te gusta, te compraré uno la próxima vez. Podemos escondernos en casa y comérnoslo, sin desperdiciar nada».

«...».

Jiang He lo miró fijamente y luego bajó la vista hacia el pastel desmigajado en el suelo. Un sentimiento complejo surgió de su corazón.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



De repente se dio cuenta.

¿Qué es una época próspera?

Los edificios altos, las luces de neón, los ordenadores y los teléfonos, las multitudes y las luces por la noche... Todas esas cosas la maravillaban, pero no eran más que una reacción natural ante cosas que nunca había visto antes.

Xu Qing decía que esta era la mejor época. Antes no lo entendía, pero ahora lo sentía de verdad: había experimentado la «época próspera» de una forma casi absurda.

«Voy a asearme al baño. Siéntate un rato y luego nos vamos a casa».

Xu Qing frunció el ceño y le acarició el pelo. Le dio un rápido recordatorio a Jiang He, luego se dio la vuelta para marcharse, pero volvió unos pasos más tarde. «¿Quieres ir?».



«No hace falta».

Jiang He negó con la cabeza y eligió un lugar limpio para sentarse, observando a la gente frente a la pantalla gritar al micrófono, preguntándose qué estarían pensando.

«Oye, guapa, ¿Qingge te va a dejar aquí sola?».

Al cabo de un momento, se oyó una voz a su lado. Jiang He lo miró, pero no respondió.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing había dicho que esa persona era repugnante y que no debía hablar con él.

«Esta limpia, ¿no estabas jugando con ellos hace un momento?». Liang Zi la miró, sorprendido. Se llevó la mano al hombro para coger un poco de crema e intentó untársela. «Toma, déjame darte un poco...».

Jiang He se apartó y lo miró con frialdad. «¿Qué estás haciendo?».

«Todos están sucios. Tú estás tan limpia, no está bien. Vamos...».

Liang Zi volvió a extender la mano, pero Jiang He lo evitó una vez más. Se rindió y untó la crema en el sofá junto a ellos, riendo. «Es broma. ¿Cómo te llamas?».



«No quiero hablar contigo».

Jiang He frunció el ceño y se sentó en otro sitio.

«¿Por qué no quieres hablar conmigo?».

«...».

Jiang He permaneció en silencio.

«Hmm? ¿Por qué?», preguntó Liang Zi con interés. No necesitaba que se lo dijeran, estaba seguro de que Xu Qing le había contado algo. Una vez que ella dijera lo que Xu Qing le había dicho, entonces él podría...



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Porque eres repugnante». Jiang He lo miró con disgusto y finalmente entendió por qué Xu Qing decía que esa persona era repugnante.

Ella había dicho que no quería hablar, pero él seguía acercándose y molestandola.

«¿Repugnante? Qingzi te enseñó a decir eso, ¿verdad?», Liang Zi sonrió y se sentó a su lado. «Déjame decirte...».

Al ver sus acciones, Jiang He dijo fríamente: «Piérdete».

«...»

Liang Zi se quedó paralizado por un momento, luego se rió con enfado: «Te estoy dando un trato de favor...».



«¿Qué has dicho?», Jiang He frunció el ceño.

«He dicho...»

«¿Quién te está dando importancia?»

Xu Qing tenía la cara mojada y se interpuso entre los dos, casi empujando a Liang Zi.

Liang Zi instintivamente dio un paso atrás, lo miró con una sonrisa y estaba a punto de hablar cuando vio que Xu Qing no tenía intención de hablar con él. Se volvió hacia Jiang He y le preguntó: «¿Qué ha pasado?».

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Me insultó», dijo Jiang He sin expresión, mirando a Liang Zi. Añadió: «E intentó tocarme la cara».

Si Xu Qing no hubiera vuelto, este tipo ya estaría en el suelo.

«Realmente sabes cómo causar problemas...», se rió Xu Qing. «Yo ni siquiera me atrevería... a quitarme las gafas».

«¿Qué?», frunció el ceño Liang Zi.

Entonces, un dolor agudo le atravesó el abdomen e instintivamente se encogió.

«¡Problemas!».



Xu Qing le dio otro puñetazo en el estómago.

«¡Te estoy dando un respiro!».

Otro puñetazo.

«¡Eh, qué demonios está pasando aquí?».

Al darse cuenta del alboroto, Wang Zhi Jun se apresuró a acercarse, tirando de ellos, pero sin poder separarlos. Se abrió paso a empujones entre ellos, separándolos, y gritó hacia la puerta: «¡Encended las luces! No cantéis todavía... ¡Yo iré!».

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Wang Zhi Jun fue empujado a un lado por Xu Qing, y entonces se encendieron las luces.

Liang Zi balanceó los puños al azar, golpeando la cara y la cabeza de Xu Qing. Xu Qing simplemente entrecerró los ojos y le lanzó un puñetazo tras otro en el estómago.

«¡Diciendo tonterías!».

«¡Buscando problemas!».

«Tocando...».

Este puñetazo no llegó a su destino porque Jiang He, que de alguna manera se había levantado, lo agarró. Xu Qing sintió una gran fuerza que lo alejaba. Justo cuando estaba a punto de preguntar, vio a Liang Zi escupir.



Al sentir que la mano que lo había estado tirando se aflojaba, Xu Qing no se apresuró a darle las gracias. Pateó a Liang Zi, que estaba tosiendo y encorvado, y lo envió al suelo.

«¡Dejad de pelear!». Wang Zhi Jun corrió y sujetó a Xu Qing con fuerza. «¿Qué está pasando? ¿Qué es esto?».

«Acaba de tocar la cara de mi novia». Xu Qing se volvió para mirarlo. «¿Vas a soltarlo?».

«...».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Wang Zhi Jun miró a Liang Zi, que se debatía en el suelo, y se sintió como una oveja en una estampida. Decididamente, soltó a Xu Qing.

«Joder...».

Ahora solo quería abofetearse a sí mismo.

¿Por qué tenía que juntarlos así?

Algunas personas que habían acudido a ayudar a Liang Zi, al ver que Wang Zhi Jun lo había soltado, observaron cómo Xu Qing se acercaba. Los ayudantes retrocedieron inmediatamente, retirándose a un lado para ver cómo se desarrollaba la escena.



A Wang Zhi Jun, que se suponía que estaba al mando, no le importaba. Se limitó a observar cómo se desarrollaba el drama. Y, sinceramente, la violencia de la escena era bastante emocionante.

¡Bang!

¡Bang!

Xu Qing siguió pateando, al ver que Liang Zi solo se agarraba la cabeza y no intentaba levantarse, antes de detenerse. Sintiendo el calor de la sangre en la nariz, se la limpió, cogió un pañuelo de papel y miró a su alrededor, lanzando una mirada de advertencia a Jiang He.

«Te estás buscando problemas».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing escupió, se limpió la nariz y miró a Wang Zhi Jun. «¿También quieres un par de patadas? Tú eres el que ha causado este lío».

«Me gustaría darte una patada». Wang Zhi Jun hizo un gesto con la mano a los demás que estaban mirando: «Dispersaos, todos, marchaos. Quedaremos otro día. Esta situación es un desastre...».

Unos momentos después, solo Xu Qing y su grupo de cinco permanecían en la sala privada; la novia de Wang Zhi Jun estaba sentada en un rincón, observando el espectáculo.

«¿Puedes levantarte? Si puedes, continuemos. Si no, me voy».

Xu Qing habló con voz apagada, todavía tapándose la nariz. Abrió unos pañuelos nuevos y se los metió en las fosas nasales. Observó cómo Wang Zhi Jun ayudaba a Liang Zi a levantarse y esperó a que respondiera.

Una pelea debería bastar para calmarlo durante un tiempo.

Liang Zi jadeó, mirando a Xu Qing con ira, queriendo vengarse de él, pero sintiéndose demasiado débil para hacerlo. Se sentía en conflicto interiormente.

«¿Por qué seguir peleando? ¿Estás bien, Liang Zi?». Wang Zhi Jun estaba molesto y decidió no dejar que estos dos volvieran a interactuar nunca más.

Afortunadamente, su novia había salido y no había tenido tiempo de darles alcohol. De lo contrario, las cosas habrían sido aún más complicadas.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Después de un breve descanso, Xu Qing se cambió los pañuelos de la nariz y miró a Liang Zi, diciendo: «Si no vas a pelear, me voy a casa».

Hizo una pausa y señaló a Liang Zi: «La próxima vez, no digas tonterías. Si tienes algún problema, resuélvelo ahora. No digas que no te di una oportunidad».

«...»

Antes de que Liang Zi pudiera responder, llamaron a la puerta.

Wang Zhi Jun frunció el ceño y le dijo a su novia que abriera la puerta.

«¿Hemos recibido un aviso de que aquí ha habido una pelea?».



Dos personas con uniforme de policía se quedaron en la puerta, mirando hacia dentro. A Xu Qing se le encogió el corazón y, cuando vio quiénes eran, se quedó paralizado.

«¿Mouse?».

Qin Hao miró la habitación desordenada y también se quedó atónito.